

Hacia el Segundo Congreso Latinoamericano de Juventudes

Jaime Ahumada

1.—Cuba marca una etapa El 1º de enero de 1959, cae la dictadura más sangrienta de América Latina: el batistato. El pueblo de Cuba, convertido en ejército, inaugura así su propio camino para llegar a construir la sociedad socialista. Se inicia, desde ese mismo instante "el segundo tiempo de la Revolución Cubana", tan controvertido como el primero y de tanta o más trascendencia.

El Imperialismo Norteamericano, aval y sostén de la burguesía y del ejército profesional que desgobernaba el país hasta la huida precipitada del dictador, no tarda en mostrar sus intenciones y comienza a través de Manuel Urrutia a tratar de torcerle el rumbo a la gesta revolucionaria. Es entonces, cuando nuevamente Fidel Castro salva el proceso revolucionario cubano y recogiendo el sentimiento de las masas expulsa del poder al títere imperial.

La ofensiva contrarrevolucionaria se desata, y ya sea desde la gusanera de Miami, de la UP, AP, SIP, la Casa Blanca, la Casa Rosada, el Pentágono, el Palacio Pizarro, el Palacio de Miraflores o la Junta Interamericana de Defensa, el armazón del "cerco" contra el Primer Territorio Libre de América principia a manifestarse en las carpas circenses levantadas por la OEA en Santiago de Chile (I Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores), San José de Costa Rica (II Reunión de Consulta) o Punta del Este.

América oficial, no la América de los pueblos, bajando su vetusta y senil cabeza acepta todas las imposiciones del Imperio Yanqui y se amarra al carro de las aventuras, del hostigamiento, de los atentados y de los crí-

menes contra un pueblo cuyo único pecado es el querer construir en paz el camino libremente elegido por él.

América joven, en cambio, se rebela, y la defensa de la patria de Martí pasa a constituirse en el impulso vital de la lucha que aglutina y hermana a los jóvenes latinoamericanos.

2.—Primera Reunión Así, en Agosto de Preparatoria I CLAJ 1959, con ocasión de la Reunión de Consulta de Ministros de RR. EE., llegan a Santiago de Chile, numerosas organizaciones y personeros de la izquierda juvenil latinoamericana que después de una serie de entrevistas con la Central Unica de Trabajadores (Departamento Juvenil) y las Juventudes Socialista y Comunista, acuerdan constituirse en Comisión de Auspicio de la Primera Reunión Preparatoria del I Congreso Latinoamericano de Juventudes (CLAJ).

Es necesario destacar, que los principales impulsores de esta Comisión de Auspicio fueron los Jóvenes Socialistas Chilenos, el Departamento Juvenil de la CUT, Acción Democrática de Venezuela y el Movimiento 26 de Julio de Cuba, puesto que los jóvenes comunistas se inclinaban por la celebración en nuestro Continente de un Festival al estilo de los que ya tradicionalmente está organizando la FMJD (Federación Mundial de Juventudes Democráticas), organización que responde, en el plano juvenil, a la orientación del bloque político-militar soviético.

El acuerdo de celebrar la Primera Reunión Preparatoria en el mes de noviembre en Santiago de Chile, cristalizó exitosamente y con la asistencia de delegaciones de Argentina,

Brasil, Cuba, México, Uruguay, Venezuela, Colombia, Nicaragua, Paraguay y Chile fueron aprobados el Llamamiento, Temario, Reglamento, Sede y Comité Internacional Preparatorio.

En la Reunión Preparatoria que comentamos, se enfrentaron dos tendencias bien definidas y que fueron las que en definitiva también lo hicieron en el I CLAJ de La Habana:

a) Por un lado, las Juventudes Socialistas y nacional-revolucionarias, y

b) Por otro, los jóvenes comunistas y de la burguesía nacional.

La actitud de la Democracia Cristiana continental se caracterizó por lo dual e inestable, tratando de gestar un frente anticomunista, siguiendo la línea anunciada por la prensa reaccionaria y que respondía a la orientación del Departamento de Estado yanqui.

Es indiscutible que el contenido antimperialista del llamamiento, las características precisas del reglamento, la elección de Cuba como sede y la composición del Comité Internacional Preparatorio (CIP), fueron el resultado del trabajo intenso y la claridad de las posiciones socialistas y nacional-revolucionarias.

El Comité Internacional Preparatorio elegido por la I Reunión Preparatoria quedó compuesto por las siguientes organizaciones:

- Movimiento 26 de Julio de Cuba;
- Juventud de Acción Democrática de Venezuela;
- Juventud del COPEI de Venezuela;
- Federación Universitaria de Argentina; y
- Departamento Juvenil de la CUT, Juventud Socialista y Juventud Comunista de Chile.

En verdad, la clave de la organización y éxito del Congreso mismo se encontraba radicada en la composición del CIP. El hecho que figurasen las más representativas organizaciones juveniles del continente, indicaba que se había impuesto la línea de llevar adelante las tareas de un serio y eminentemente político I CLAJ. Fueron vanos los esfuerzos de las organizaciones reaccionarias y comunistas por transformar el contenido de la I Reunión Preparatoria y del Congreso. Los intentos por "festivalizar" los torneos mencionados fracasaron, y el art. 2º del Reglamento aprobado dice definitivamente: "El Congreso se constituye con las organizaciones estudiantiles, sindicales (incluyendo las campesinas) y políticas de la juventud de cada país que tengan carácter nacional".

3.—Las reuniones de Mayo y Julio del Comité Internacional 1960, En los meses de Mayo y Julio de 1960, el CIP celebró dos reuniones en La Habana que sirvieron para impulsar los trabajos de los comités nacionales. Asimismo se acordó invitar a las organizaciones internacionales de Asia, Africa y Europa y organizaciones nacionales no latinoamericanas tan importantes como: el FLN de Argelia, el Consejo de la Juventud de la RAU, la Federación Nacional de la Juventud Nacional China, el Comité de Organizaciones Juveniles de la URSS y la Juventud Popular de Yugoslavia Socialista.

Fueron las reuniones ya nombradas las que entregaron definitivamente la posición pro-imperialista, made in State Department, de la Democracia Cristiana continental que se retiró subrepticamente del CIP. El boicot decretado al congreso por el Imperialismo tuvo en los jóvenes demócratacristianos sus primeros seguidores.

En Lima, financiados por el Departamento de Estado, la Democracia Cristiana se "amancebó" con el APRA y ablandó los ímpetus revolucionarios del MNR de Bolivia, no así los de la COB (Central Obrera). Fuera de estas organizaciones, todas las demás juventudes verdaderamente representativas de América llegaron a La Habana.

4.—La Habana, Julio de 1960 En la capital de Cuba Socialista, La Habana, y en medio del proceso revolucionario más interesante de esta segunda mitad del siglo XX, delegados venidos de todos los rincones de América Latina inauguraron el Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes.

Ernesto "Ché" Guevara, dio la bienvenida a las delegaciones participantes, en nombre del pueblo y gobierno de Cuba. En Sierra Maestra, el líder máximo de la Revolución, c. Fidel Castro, dialogó durante horas con las organizaciones latinoamericanas y dijo entre otras cosas:

"Los cubanos, en nuestro esfuerzo por conquistar nuestra felicidad, estamos arrastrando hacia el mismo propósito a los demás pueblos hermanos de América. Y puesto que la principal causa de la agresión a nuestra patria obedece al propósito de evitar que seamos un ejemplo para esos pueblos, en esa misma medida, en la medida que nos quieran destruir, para que no seamos ejemplo;

¡es deber nuestro tratar de ser ejemplo para que no nos puedan destruir!”.

“¡Y aquí, frente a la cordillera invicta, frente a la Sierra Maestra, prometámonos a nosotros mismos, comprometámonos a seguir haciendo de la Patria el ejemplo que convierta a la Cordillera de los Andes en la Sierra Maestra del continente Americano!”.

Las sesiones del Congreso se efectuaron en el Salón de los Embajadores del Hotel Habana Libre (ex “Habana Hilton”) y en la plenaria de instalación se discutieron la cuenta del CIP, aprobada por unanimidad, y las autoridades que presidirían tan magno como trascendental torneo.

Las 183 organizaciones con poderes plenos aprobaron por aclamación el presidium propuesto por la representación de Cuba:

—Presidencia: Movimiento 26 de Julio de Cuba; Juventud Socialista de Chile; Vanguardia Nacional Urrredista de Venezuela; Acción Democrática de Venezuela; Movimiento Izquierda Revolucionaria de Venezuela; Central Única de Trabajadores de Chile; Juventud Comunista de Argentina; Confederación de Trabajadores de Cuba; Confederación de Jóvenes Mexicanos y Unión Nacional de Estudiantes del Brasil.

—Directorio Revolucionario 13 de Marzo de Cuba.

La lucha ideológica planteada en el Congreso se centralizó nuevamente entre las Juventudes Socialistas y Nacional Revolucionarias, y las Juventudes Comunistas y de la burguesía nacional. El papel que le corresponde jugar a nuestro continente en la arena internacional y la influencia de las burguesías nativas en los procesos nacional liberadores, fueron temas que se estudiaron inextenso y controvertidamente.

El clima del primer congreso podemos sintetizarlo en las resoluciones sobre el tema: la Juventud de América Latina y el mundo contemporáneo. En ellas, se ve claramente el enfrentamiento de dos políticas bien definidas que se expresan en lo siguiente:

“Es por todo ello que la Juventud Latinoamericana manifiesta desde este Congreso su deseo de cooperar al sostenimiento de relaciones de amistad y de intercambio con los jóvenes de todo el mundo en pro del mejor conocimiento mutuo, del fin de la carrera armamentista, del fin de la guerra fría y de los bloques militares”.

“Repudia las bases militares y rampas de cohetes, públicas o encubiertas que como las

de Fernando de Noronha, Guantánamo, Puerto Rico, Ezeiza u otras, menoscaban la soberanía nacional de los países en los que se establecen y comprometen a represalias atómicas en caso de una Guerra mundial”.

“Reivindica el derecho a la plena autodeterminación de los pueblos, con el fin de que ellos construyan libremente su camino de liberación y sus formas y sistemas de vida y de gobierno, atendiendo a sus características y condiciones propias y en consecuencia, puedan desarrollar una POLITICA INTERNACIONAL INDEPENDIENTE”.

El I CLAJ, finalmente, acordó constituir una nueva comisión internacional preparatoria del II Congreso que compuesto por 18 organizaciones, entre las cuales figuran por segunda vez las organizaciones Cubanas, Acción Democrática de Venezuela, la Federación Universitaria Argentina, el Departamento Juvenil de la CUT y la Juventud Socialista de Chile, se encuentra realizando desde el 18 de enero del presente año su II Reunión preparatoria.

Las figuras más relevantes del I CLAJ fueron, sin lugar a dudas, Manuel Payán del Directorio Revolucionario 13 de Marzo de Cuba, Oscar Núñez (actual presidente socialista de la CUT nacional), Gustavo Horvitz de Chile, y Otto Vargas de la Juventud Comunista de Argentina. Sus brillantes intervenciones y la firme claridad para exponer los respectivos puntos de vista, son recuerdos que siempre quedarán grabados en la totalidad de los asistentes al I Congreso.

5.—II Reunión del Comité Internacional Preparatorio del II Congreso Latinoamericano de Juventudes

En Santiago de Chile se han efectuado las dos reuniones del CIP. Los acuerdos más fundamentales se encuentran en la designación de Chile como país sede del II Congreso a celebrarse en el mes de julio de 1963. Las reuniones del CIP se han caracterizado por una gran unidad en la expresión de los criterios de las 18 organizaciones, a tal punto que la aprobación del temario, reglamento, medidas orgánicas hacia el II Congreso y otras materias han tenido un despacho más rápido y menos controvertido. La Juventud Socialista de Chile y la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, en la práctica, han sido las organizaciones que han aportado más en la elaboración de un criterio común hacia el II Congreso Latinoamericano de Juventudes.